

Las expresiones motrices como alternativa para la reconstrucción del tejido social

Experiencia evaluativa de la intervención social en la Escuela de Iniciación y Formación Deportiva Santo Domingo Savio.



**Elvia Correa Gil ■ Gloria Montoya Cuervo ■ Paula A. Vargas López Marta C.
Galindo Figueroa ■ Ángela Urrego Tobón ■ Carlos M. González Posada**

Grupo Cultura Somática Línea Construcción Social. Instituto de Educación Física Universidad de Antioquia. Teléfono:2105740. culturasantomatica@edufisica.udea.edu.co

Presentación

Este artículo es el resultado de las reflexiones suscitadas en el proceso de análisis e interpretación de información que se viene realizando en la actualidad al interior del grupo de investigadores que realizan la "*Evaluación de la intervención Social*", realizada en el barrio Santo Domingo Savio a través de la Escuela de Iniciación y Formación deportiva". Su objetivo es socializar los avances logrados hasta el momento en el desarrollo de la evaluación, para ello el texto aborda inicialmente las circunstancias que dieron origen a la intervención social, seguidamente se trabaja sobre los interrogantes y sustentos teóricos y metodológicos de la evaluación y por último se puntualizan algunos elementos relacionados con la conceptualización del quehacer de la escuela, la caracterización de la intervención social, la reconstrucción

del tejido social, logros y dificultades en el proceso de intervención desde la Escuela de Iniciación Deportiva.

Es de anotar, que la intervención social evaluada partió y se sustentó a escala *teórica y contextual en los resultados derivados de la investigación "Estudio Comparativo de una Población de 10 a 60 Años en los Barrios Santo Domingo Savio y la Avanzada, Estratos 1 y 2 de la Ciudad de Medellín"* realizada entre 1995 y 1996, por el Grupo interdisciplinario e interinstitucional de investigación "Cultura Somática", adscrito al Instituto de Educación Física y al Centro Interdisciplinario de Estudios de Género de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia.

La anterior investigación se llevó a cabo en el Barrio Santo Domingo Savio en la Zona Nororiental de Medellín, el cual hace parte de la Comuna 1 que agrupa los barrios: La Esperanza, Carambolas, El Compromiso, La Avanzada, Carpinelo, entre otros; caracterizados desde un punto de vista geológico como zonas de alto riesgo por estar construidos en las laderas y partes altas de las montañas de Medellín. Poseen una inadecuada e irracional apropiación de terrenos no aptos para la construcción, presentándose dificultades en el desarrollo urbanístico (vías, servicios públicos), el transporte y precariedades en el equipamiento colectivo (zonas recreativas, deportivas y culturales).



Por su parte, el sistema educativo, otra de las instancias reguladoras de la vida pública y privada de niños y jóvenes, no alcanza a contribuir suficientemente en la formación de un sistema de valores

Específicamente el barrio Santo Domingo, donde funciona la Escuela de Iniciación Deportiva, desde sus orígenes y aún en la actualidad, es producto de procesos sistemáticos de violencia y desplazamiento, que afectan en su mayoría a la población campesina proveniente de varios municipios del departamento de Antioquia y otras regiones del país.

Las problemáticas más relevantes identificadas en este barrio se relacionan con una deficiente infraestructura, problemas de sanidad y planeamiento urbano, desempleo, un nivel creciente de hacinamiento, la existencia de grupos armados al margen de la ley, quienes pretenden cumplir funciones de defensa del respectivo sector, traduciéndose todo esto en un alto grado de vulnerabili-

dad social frente a riesgos geológicos, de salud pública, de convivencia familiar y comunitaria; donde se generan tramitaciones agresivas que se reflejan en los ámbitos público y privado.

La investigación en la que se sustentó la intervención social, identificó en el sector que *la familia*, instancia que tiene como función ser medio regulador de las relaciones sociales entre todos los miembros de una sociedad, presenta condiciones que no son las más propicias para una adecuada socialización de sus miembros, ya que en un alto índice de ellas, no existe la autoridad paterna, predomina el madre solterismo, presentan situaciones de violencia intrafamiliar y

abandono de los hijos, generándose problemas de fármaco dependencia y delincuencia.

Por su parte, *el sistema educativo*, otra de las instancias reguladoras de la vida pública y privada de niños y jóvenes, no alcanza a contribuir suficientemente en la formación de un sistema de valores, ya que se soporta especialmente en medidas de control a través de discursos y prácticas coercitivas - punitivas; alejándose de la función social de aportar, reforzar y complementar los valores positivos que hayan podido ser transmitidos por el medio familiar y las vivencias cotidianas.

La problemática descrita anteriormente, llevó a los investigadores de Cultura Somática a plantearle a la academia, la necesidad de asumir un mayor vínculo con la sociedad, y al Grupo a cumplir su compromiso ético con la población participante, formulando estrategias que posibilitaran generar espacios desde los cuales se promovieran formas e iniciativas que permitieran intervenir los diferentes fenómenos sociales, que inciden negativamente en la dinámica de las relaciones y los individuos, con el fin de fortalecer el tejido social.

Dicha situación enmarca la creación de la Escuela de Iniciación y Formación Deportiva, proyecto que *desde sus inicios buscó más que un rendimiento técnico en las actividades deportivas desarrolladas sábado a sábado, hacer énfasis en el fortalecimiento de un tejido social que estaba siendo afectado por unas condiciones, como las anterior-*

mente enunciadas, que no permitían que los niños y jóvenes desarrollaran valores personales y sociales desde donde fundamentaran la convivencia social¹.

Por ello, la estrategia de intervención seleccionada fue ante todo, *"una praxis motriz transformadora, que actuara en la esfera de la cultura y su efecto se desplegara en una búsqueda del desarrollo humano"* (Arboleda, 1996; Pág. 58) considerando que toda acción humana implica una intencionalidad elaborada y expuesta en función de unos medios y unos fines intrínsecos a la acción motriz misma, en la que se concretan búsquedas, aspiraciones lúdicas, agonísticas, estéticas, etc. Para el caso de la *Escuela*, estas búsquedas están más en el orden de la existencia, asociadas a la calidad de vida, orientadas a la rehabilitación, promoción y prevención en salud, formación de valores sociales y personales, entre otros.

Para dar cuenta de la pertinencia y coherencia del proceso desarrollado, se propuso realizar una evaluación de desempeño, de corte cualitativo, que permitiera analizar la estructura y funcionamiento de la Escuela e identificar los logros, alcances y limitaciones de la intervención social llevada a cabo con niños, líderes deportivos, adultos y adultos mayores², en el periodo 1995 - 2001. Dicha evaluación estuvo orientada por preguntas inherentes al tipo de investigación formulada y a los componentes que estructuran la intervención social como: *el objeto de intervención, los sujetos implicados, las intencionalidades, la*

¹ Proyecto formulado en 1995 por los líderes deportivos comunitarios, capacitados por el Grupo de Cultura Somática.

² En cuanto a la población objeto fueron l@s niñ@s entre los 8 y 12 años, l@s adult@s, y l@s adult@s mayores, que hacen o han hecho parte de la Escuela, en el periodo estudiado, fueron considerados como objetos-sujetos de intervención y como pertenecientes a una realidad de complejas y cambiantes dinámicas sociales, económicas y culturales, en ese sentido, no se consideraron ni abordaron en forma estática desde perspectivas meramente numéricas y generalizadas que omitieran la posibilidad de visualizarse en un contexto más amplio, menos determinista de múltiples interacciones y diferentes procesos de socialización, caracterizados por diversas formas de aprender, percibir el mundo y de relacionarse con los otros.

fundamentación teórica, la metodología y los métodos³, y por categorías referidas a la historia de la escuela, referente contextual, relaciones interinstitucionales, intencionalidades, tipo de actividades, recursos: humanos, materiales, financieros, técnicos e infraestructura; participación en las actividades, tipos de actores, fundamentación teórica, expresiones motrices, intervención social, gestión administrativa, misión, visión, organigrama, proceso administrativo.

Los interrogantes que orientaron la evaluación fueron: ¿Cuál ha sido el desempeño, la proyección y alcances de la intervención social que realiza la Escuela de Iniciación y Formación Deportiva en el sector de Santo Domingo Savio, con niños, adultos mayores líderes y su contribución al fortalecimiento del tejido social? ¿Qué aconteció y motivó la creación de una E.I.F.D en el sector? ¿Con quién y en qué condiciones se ha venido desarrollando la intervención social? ¿Qué función ha cumplido la Escuela en el sector desde lo social y lo pedagógico? ¿Qué logros, alcances y limitaciones ha tenido la Escuela en el proceso de intervención social? ¿Qué valores pueden ser evidenciados en los niños participantes como producto de la formación recibida en la Escuela, a partir del trabajo con Expresiones Motrices?

En este proceso investigativo, se consideró la evaluación como una

"(...) investigación aplicada, sistémica y dirigida; encaminada a identificar, obtener y proporcionar de manera válida y fiable, datos e información suficiente y relevante en qué apoyar un juicio acerca del mérito y el valor en los diferentes componentes de un programa o de un conjunto de actividades específicas que se

realizan con el propósito de producir efectos y resultados concretos..." (Aguilar y Ander -Egg, 1995; p.9J

La evaluación es ejecutada por un grupo interdisciplinario de investigadores, conformado por profesionales internos y externos a la Escuela; brindándole al proceso transparencia, rigurosidad y ética investigativa. Se asume como enfoque teórico el interaccionismo simbólico, partiendo de lo vivido, aprendido y percibido por los sujetos participantes; realizando un análisis descriptivo e interpretativo constante de los significados sociales, que esta población asigna al mundo que crea y recrea, conforme a las interacciones sociales que se originan en las diferentes actividades que se realizan en la Escuela y que son aprehendidas por los actores. Simultáneamente y como eje transversal del proceso evaluativo, se adoptó la hermenéutica como enfoque teórico-metodológico de la investigación, permitiendo así el análisis e interpretación de la información recolectada.

El diseño de la investigación se desarrolló en las siguientes fases: *La fase inicial* comprendió la revisión bibliográfica de fuentes primarias y secundarias de información, al igual que el ajuste del proyecto de investigación. *La íase exploratoria*, abarcó la recolección y organización de la información, que se llevó a cabo con base en categorías previas, producto del rastreo bibliográfico y a las que emergieron, producto de la interacción con las fuentes primarias en el trabajo de campo. *La íase interpretativa*, contempló la codificación, análisis, interpretación y validación de los datos; por último en la *fase final*, momento en el que se encuentra la investigación, se está estructurando el informe final y planteando las estrategias de validación y socialización de la experiencia.

³ Estos elementos fueron retomados de la investigación "Intervención de Trabajo Social. Avances y Perspectivas, realizada por la docente Rosa María Cifuentes y otros, adscritos a la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de la Salle. Bogotá. 2001.

Respecto a las técnicas de recolección y análisis de información se utilizaron entrevistas a profundidad con informantes claves, talleres, revisión y recuperación documental. Para el registro de la información se optó por la elaboración de fichas resumen y de contenido, ficheros referenciales y categoriales, guías de entrevista, mapas mentales y la configuración de una bitácora que evidencia los insumos elaborados durante el proceso investigativo.⁴

La escuela como espacio social

Desde un principio -1995-, la *Escuela de Iniciación y Formación Deportiva*, se concibe como un escenario de promoción y desarrollo deportivo, desde donde a temprana edad se fomentan procesos sociales, afectivos, motores y cognitivos, desarrollando así, procesos "biopsicosociales". (Murcia, 1998; p 21). Por esta razón se le convirtió en una estrategia de intervención social sistémica cuyo propósito fundamental es fortalecer el tejido social del barrio Santo Domingo Savio por medio de la formación en valores sociales y personales adquiridos a través de la práctica de las *Expresiones Motrices* (actividades lúdicas, recreativas, deportivas, artísticas, entre otras), para una población de niñ@s, jóvenes y mujeres que carecían de la oportunidad de realizar actividades deportivas en su tiempo libre con una orientación pertinente.

La *intervención social* realizada en este espacio se ha concebido como:

"Un proceso sistémico y coherente que se lleva a cabo frente a problemáticas sociales no resueltas, que se desarrollan a través de acciones con carácter de educar y generar procesos

organizativos, que lleven implícitos una ideología orientada fundamentalmente a la modificación y transformación, de las maneras de ver, actuar, y sentir de los individuos en su cotidianidad". (Montoya et al, 2001; p. 94).

Así mismo ha estado enfocada específicamente desde el concepto *Expresiones Motrices* el cual se comprende como:



"(••••) aquellas prácticas que se hacen con propósitos competitivos, estéticos, de mantenimiento, de salud y de recreación, organizados según una lógica interna que establece un código legitimado en un contexto social, y por el cual se admiten y se prohíben unos gestos, se ofrecen pautas de comportamiento, se crean actitudes y se promueven creencias. Pese a ser repetitivas e instrumentales, éstas acarrearán una intención subjetiva del ejecutante que les otorga un significado especialmente importante (...) [Dichas prácticas se promueven con el propósito de fomentar la formación en valores sociales y personales que entran a complementar los aspectos técnicos de las prácticas motrices]", (Correa et al, 2002; p. 56).

⁴ La bitácora comprende: cronograma, categorías de análisis, referencias bibliográficas, actas, memos, informes, mapas mentales, entrevistas y fichas bibliográficas

En el contexto de dicha intervención, se ha entrado a considerar *la motricidad* como el elemento básico por medio del cual se lleva a cabo el trabajo, ya que la motricidad no se limita sólo a la posibilidad que tiene el ser humano de moverse, sino también a la puesta en juego de su forma de actuar en el mundo; la motricidad entonces, se entendió como un lenguaje, a partir del cual se lee el cuerpo puesto en escena en y con su entorno, y con los otros; constituyéndose la relación cuerpo - motricidad como un sistema simbólico que media entre el individuo y el entorno.

Esta relación cuerpo - entorno, se presenta en la cotidianidad desde lo espacial y temporal, generando diferentes formas de interacción entre los actores sociales que determinan la configuración sociocultural de las comunidades, es decir, constituyendo lo que se ha denominado tejido social o

"entramado de relaciones de micro vínculos en un espacio local y social determinado (...) donde (...) [los] actores sociales, aportan a procesos de participación, organización, ciudadanía, democracia, cultura, recreación y capital social, al relacionarse entre ellos para obtener algún fin determinado e interactuar en su entorno y medio macro social". (Castro y Gachón, 2001)

Igualmente para lograr *aportar a la reconstrucción y fortalecimiento del tejido social* se consideró que la *formación en valores* sociales y personales, debía constituirse en la *base sobre la cual se fundamenta el trabajo de la Escuela*; por lo tanto, se asumió que el concepto de valores debía estar relacionado con la



elección y predilección de los sujetos y soportado en la conceptualización teórica desarrollada por Milton Rokeach, quien define *valor* como:

"una creencia duradera donde un modo de conducta o un estado último de existencia es personal y socialmente preferible a un opuesto modo de conducta o estado final de existencia" y defiende que "los valores proveen de una vía alternativa para examinar el sentido en que las personas toman decisiones, tanto morales como de otras clases, porque les obligan a examinar sus prioridades sobre qué van a intentar lograr y cómo van a intentar lograrlo". (Gutiérrez, 1995; p. 25)

■ **En las actividades desarrolladas en la Escuela, se produce este nivel de interacciones y conductas motrices, que se propician con los juegos de conjunto como baloncesto, voleibol, fútbol, rondas, juegos activos y pasivos; actividades individuales como carreras, saltos, lanzamientos entre otros; logrando con ello la formación y rescate de valores -autoestima, cooperación, amistad, convivencia e integración- en y entre los diferentes grupos participantes.**

Así mismo el autor plantea, que los valores son adquiridos a través de los procesos de socialización y de transmisión entre los seres humanos, considera por tanto, que todo cuanto se haga con y por un niño incidirá en el proceso de formación de su personalidad (Gutiérrez, 1995; p. 25). Así la escuela y la familia están llamadas a cumplir una función socializadora. Por lo tanto cuando ninguna de las dos cumplen como instancias reguladoras y formadoras de los niños, surgen otras instituciones como las deportivas, que asumen esta función.

El "*deporte*", "*actividades deportivas*" o "*expresión motrices deportivas*", en los procesos de intervención, facilitan la promoción e incorporación de *sistemas de valores*, dado que en éstas, al conjugar sus estructuras internas (normas, reglamento) y externas (habilidades, capacidades) que le son intrínsecas, entran a constituirse en una verdadera preparación para la vida, basándose en la transferencia inconsciente, que desde el campo deportivo se hace a la vida cotidiana, permitiendo por ello una coherencia entre lo que se postula y lo que se practica en los espacios formativos.

La importancia de realizar la intervención por medio de las expresiones motrices deportivas, radica en el carácter de sociabilidad que estas prácticas poseen desde las lógicas colectivas o individuales de acción y de comunicabilidad desde la función del sentido real y simbólico, que da cuenta de la relación de individuo - cuerpo - cultura. Es por ello que al enseñar expresiones motrices (deportes, juegos, etc.) no se enseña solo gestos, fragmentos de habilidades, sino también estructuras, reglas (normas), principios organizadores y las relaciones que se generan en ellas y a través de ellas; lo anterior hace que las *Expre-*

siones Motrices sean portadoras en sí, de valores tanto personales como sociales.

La relación *Expresiones Motrices - formación de valores*, se comprende en la medida, que se analizan los roles presentes en el desarrollo de la acción motriz y de las interacciones motrices, que modelan y potencian el comportamiento y los logros del o de los practicantes solidarios (del mismo equipo o compañeros) u oponentes (de otro equipo o grupo contrario) en el acto motor.

En las actividades desarrolladas en la Escuela, se produce este nivel de interacciones y conductas motrices, que se propician con los juegos de conjunto como baloncesto, voleibol, fútbol, rondas, juegos activos y pasivos; actividades individuales como carreras, saltos, lanzamientos entre otros; logrando con ello la formación y rescate de valores -autoestima, cooperación, amistad, convivencia e integración- en y entre los diferentes grupos participantes. Dichas actividades se realizan en escenarios propios del barrio y en otros lugares de la ciudad, con el fin de brindar a la población participante la oportunidad de integrarse a otros espacios, y proporcionarles así, nuevas dimensiones a su entorno y a la comprensión del mundo.⁵

Esta intervención social desarrollada desde la escuela se caracterizó⁶ gracias al proceso evaluativo emprendido y teniendo como base los elementos *teórico, metodológico e instrumental de la misma*. En términos estructurales se identificó el *objeto de intervención y conocimiento, los sujetos, las intencionalidades, la fundamentación teórica-conceptual, metodología y métodos*, que la definen y que se convierten en atributos específicos al momento de caracterizarla.

⁵ Lugares frecuentados con los grupos de la Escuela: Universidad de Antioquia, Parque de las Aguas, Parque Pablo Segundo, Fincas en diferentes municipios del Valle de Aburra

⁶ Por caracterizar se comprenderá los atributos peculiares de una persona o una cosa, de modo que claramente se distingue de las demás.

Inicialmente *el objeto de intervención y conocimiento*, emergió del contexto social de la Escuela como *necesidades*⁷, pues se encontró que había un bajo nivel, e incluso ausencia de programas deportivos dirigidos a niños y jóvenes considerada la población más vulnerable.⁸ Dichas necesidades fueron visualizadas por la lente de la carencia, como una característica de la población infantil y juvenil de este contexto; lente que fue modificada al momento en que se diseñó la propuesta, para mejorar en parte la situación manifiesta, generando implícitamente, el *sentido de compromiso, motivación y movilización* de las personas, que directa e indirectamente estaban relacionadas con la posibilidad de satisfacer y/o potenciar las necesidades identificadas.

Otro elemento clave, que caracteriza la intervención es su *intencionalidad*, la cual evidencia diversos cambios en el proceso, tanto con relación a la población objeto-sujeto, como a su finalidad. El rango de intencionalidad en la Escuela cambió en diferentes períodos, por ejemplo, los objetivos de 1996, buscaban "desarrollar y/o mejorar en el niño su parte psicofísica y social..'", a diferencia de los propuestos en 1999, en donde la formación en valores adquirió mayor importancia, dejando de ser un logro a posteriori de la acción, convirtiéndose así en fundamento de la misma.

De otro lado, se encontró que los objetivos elaborados en 1999 ampliaron el nivel de atención a la población, dirigiéndose no solo a l@s niñ@s y adolescentes, sino a l@s adult@s y adult@s mayores; por otro lado, ya no se centraron únicamente en la formación de valores, sino explí-

tamente, en el restablecimiento del tejido social, siendo esta última, una visión más "ideológica" de la acción, pues hace del deseo de transformación, una intención más compleja y amplia.

Respecto a los sujetos como destinatarios y participantes de la intervención, fueron asumidos como "*el carente-necesitado*", haciendo alusión a la lente con la que fue determinada *la necesidad* identificada desde un principio. Es así, como al iniciar el proceso para constituir la Escuela, la población objeto-sujeto, compuesta por los líderes comunitarios deportivos del sector⁹, reflejaron la característica, de *carencia y necesidad* en relación con la falta de conocimientos para poder implementar la propuesta de Escuela y trabajar con niños de edades entre los 6 y 12 años.

Posteriormente y con el ánimo de fomentar una educación integral, se vio la importancia de involucrar a los padres de los niños en la dinámica de la Escuela y en cierta medida, reforzar la formación en valores que desde la familia se estaba brindando a l@s niñ@s. Fue así como en esta dinámica, se conformó la Escuela de Padres y simultáneamente se nombró una Junta de Padres de Familia, con el fin de introducir a los padres en la dinámica de auto-organización.

En cuanto a las *actividades* desarrolladas en la Escuela durante los años de 1995-2001, se clasificaron en tres tipos: *actividades investigativas, actividades propias de la formación de la Escuela y actividades extraescolares*.

Las *actividades investigativas*, tuvieron como intencionalidad indagar por el funcionamiento

⁷ La identificación de las necesidades no respondió a un diagnóstico preliminar, estas fueron identificadas como resultado del proceso investigativo que se venía desarrollando en la zona por el Grupo de Cultura Somática, siendo esta una "queja" manifiesta por la población del barrio.

⁸ Basado en las entrevistas realizadas a los coordinadores de la Escuela Carlos Mauricio González y a la profesora Elvia Correa.

⁹ Al final de la capacitación quedaron solo trece (13) líderes comunitarios deportivos; dicha capacitación fue coordinada por el estudiante en práctica, Carlos Mauricio González.



de la Escuela, la población objeto/sujeto y el contexto, además de profundizar en los conceptos rectores de la fundamentación conceptual de la intervención, como son *Cultura Somática y Expresiones Motrices*.

Las *actividades de formación*, estaban ligadas a programas diseñados por los coordinadores, y tenían una doble intención, responder a la formación en valores y al mismo tiempo a las prácticas motrices, estableciendo entre ellas una relación bidireccional.

Las *actividades extraescolares*, fueron complementarias de las actividades anteriores, realizadas para celebrar fechas especiales y/o generar otro tipo de espacios de socialización entre las diferentes poblaciones.

Partiendo de la idea de que el tejido social es una metáfora, o sea una representación mental, que permite visualizar la *manera de relacionarse los seres humanos* en la realidad en tanto teje relaciones consigo mismo, con los otros y con el entorno; se puede afirmar que con la intervención social realizada por la Escuela de Iniciación y For-

mación Deportiva, se *contribuyó a la reconstrucción de tejido social, mediante las Expresiones Motrices*, puesto que se actuó de forma simultánea y contextualizada *en dos formas de relación*: del individuo consigo mismo, y del individuo con sus congéneres.

En la *relación del individuo consigo mismo*, se apuntó desde la Escuela, a fortalecer y crear la identidad de cada persona basándose en la formación en valores sociales y personales desde una práctica motriz transformadora, en donde los usos del cuerpo tanto desde lo funcional como desde lo subjetivo incidían en "las significaciones, las percepciones, las actitudes, las prácticas y las representaciones individuales y colectivas" (Arboleda, 1996, Pág. 17), contribuyendo de esta manera a afianzar y reconstruir la identidad del colectivo.

Lo anterior se evidenció cuando los niñ@s pertenecientes a la Escuela manifestaron que ésta ayudó en su formación personal, pues aprendieron no sólo actividades físicas, sino también a "utilizar el tiempo libre, autocuidarse, ser más responsables, compartir con los demás, respetar al otro, ser solidarios, ser obedientes, no ser agresivos, ser sinceros, brindar amor y cariño"¹⁰. Así mismo, los adultos que participaron en la Escuela expresaron que ésta les ayudó en su desarrollo personal, puesto que les enseñó a esforzarse, superarse, aceptarse como son, autocuidarse, comprender, respetar, ayudar y compartir¹¹.

Es así como esta forma de relacionarse consigo mismo, retroalimentó y complementó la dimensión relacional del individuo con sus congéneres, permitiendo reconocer los intereses, las necesidades, y los deseos que definen los modelos

¹⁰ Información obtenida mediante la Técnica Zoop, realizada en los años de 1999 y 2001 a niñ@s pertenecientes a la E.I.F.D.

¹¹ *Ibíd.*

de asociación entre los sujetos individuales y colectivos.

De esta manera l@s niñ@s declararon que la Escuela les permitió conocer e integrarse con otras personas, mejorar la actitud hacia los otros, no tener conflictos, mejorar la convivencia grupal, crear lazos de amistad y en general mejorar las relaciones con los demás¹². Igualmente los adultos manifestaron que ésta les permitió conocer y relacionarse con otros, crear lazos de ayuda y mejorar la comunicación dentro de los hogares.

De tal forma que a partir de la intervención en la Escuela se originaron y construyeron sentidos comunes, sin restringir al individuo en su singularidad, apuntándole a sentidos que generan diversos modos de formar una sociedad con equidad a partir de la interacción, validación y no validación del discurso de los otros. Por lo tanto las diferencias en creencias, generaciones y posiciones se aprendieron a tolerar más, partiendo de la premisa que desde la formación en valores se generan normas, formas de ser, de ver, de estar y de sentir, facilitando la vida en común.

A manera de conclusión se puede afirmar que la Escuela de Iniciación y Formación Deportiva de Santo Domingo Savio en sus siete años de historia, ha sorteado situaciones que la han fortalecido y otras que la han debilitado, específicamente la Escuela se ha fortalecido con el espacio y reconocimiento social que ha logrado obtener en la zona, tanto por parte de las instituciones que desarrollan trabajo en el barrio como la Corporación Santo Domingo Savio, la Junta de Acción Comunal, el Liceo Santo Domingo Savio, entre otras; como de los actores del conflicto que ope-

ran en el sector, al ser convocada para tomar parte en las Mesas de Trabajo por la Paz y Comités Interinstitucionales.

Igualmente fue un campo de práctica para estudiantes de educación superior de la Universidad de Antioquia de la Facultad de Ciencias Sociales, específicamente de Trabajo Social y del Instituto de Educación Física, así mismo para estudiantes de secundaria del Liceo Santo Domingo Savio que realizaban su Servicio Social Estudiantil en la Línea de Desarrollo Infantil¹³.

El Proyecto basado en su filosofía de educar en valores mediante las expresiones motrices como elemento vehiculador, ha generado:

- Espacios para el fomento de valores personales y sociales.
- Estimulación de hábitos para la recreación y la salud psicofísica y mental en los niños (programa bandera).
- Espacios de encuentro entre los adultos mayores (beneficiados gracias a la ampliación de la cobertura del Proyecto).
- En la comunidad, en forma indirecta, ha contribuido a la reconstrucción y fortalecimiento del tejido social fortaleciendo relaciones al interior de la familia y con su entorno humano, entre líderes y a nivel interinstitucional.

Sin embargo, a pesar de que desde su orígenes la Escuela, se concibió como un proyecto para ser dirigido desde y por la misma comunidad, en el que se buscaba la participación activa de los padres, desde la conformación de una escuela de

¹² *Ibíd.*

¹³ El Ministerio de Educación Nacional, mediante la resolución 4210 de 1996, reglamentó el Servicio Social Estudiantil como obligatorio; lo estableció como un componente fundamental en la formación integral del estudiante, hace parte del currículo y por ende del PEI (Proyecto Educativo Institucional); le posibilita a los estudiantes la vinculación a su medio para que en su conocimiento y competencia pueda apoyar el desarrollo de la comunidad de donde proviene.

padres y de una junta directiva de la misma, que tenía como misión plantear las directrices que orientaran su rumbo, su efectividad no fue la esperada, dada la situación de desempleo, la inestabilidad laboral y el auge del subempleo denominado "del rebusque" situaciones que predominan en los habitantes de la zona; disminuyendo la credibilidad de la comunidad hacia los líderes comprometidos en el proceso.

Esta circunstancia provocó que la Escuela desde su gestión inicial contara con el apoyo institucional de la Universidad para realizar alianzas con entidades e instituciones gubernamentales y no gubernamentales que le posibilitara su sostenibilidad y mejorar el déficit de programas deportivos y recreativos en la zona bajo la misma filosofía de la formación en valores a través de la actividad física, para un buen desarrollo del niño desde lo físico, cognitivo y valoneo, en pos de propiciar el mejoramiento de su calidad de vida.

La situación anteriormente enunciada, ocasionó la necesidad de una mayor presencia de la Universidad de Antioquia en aspectos referidos a la planeación, ejecución y dirección del proyecto, lo que generó una gran dependencia y limitó la oportunidad de que fuera la comunidad la que dirigiera la Escuela y gestara su propio cambio.

Bibliografía

- AGUILAR I, María José y ANDER-EGG, Ezequiel. Evaluación de servicios y programas sociales. Buenos Aires. Editorial LUMEN., 1995.
- ARBOLEDA, Rubiela, y otros. El cuerpo en boca de los adolescentes. Editorial Kinesis, Armenia, 2002.
- ARBOLEDA, Rubiela. No matarás. Las expresiones motrices, una alternativa de construcción de cultura en la ciudad de Medellín. Tesis. Universidad de Antioquia, Medellín. 1996
- CASTRO, Angélica y GACHON, Angélica. Tejido social y construcción de sociedad. www.sociedadcivil.cl/accion/portada. Trabajadoras Sociales. ONG de Desarrollo Cordillera.
- CORREA GIL, Elvia y otros. Dimensión expresiones motrices. En: El cuerpo en boca de los adolescentes. Armenia. Editorial Kinesis. 2002.
- GHISO COTOS, Alfredo y otros. Tramas de constitución y deconstitución de sujetos en espacios sociales escolares. Medellín. Serie América Latina N° 1. Ediciones Fundación Universitaria Luis Amigó.
- GUTIERREZ SANMARTÍN, Melchor. Valores sociales y deporte. La actividad física y el deporte como transmisores de valores sociales y personales. Madrid Editorial, GYMNOS. 1995.
- GONZÁLEZ F, Mauricio y otros. Plan de Trabajo Anual enfocado a las actividades gimnásticas, atléticas y de pelota (Anexo). Escuela de Iniciación y Formación Deportiva Santo Domingo Savio. Medellín.1996. En: Correa Gil, Elvia y otros. Informe Cultura Somática y Perfil social en una urbe Latinoamericana. Estudio interdisciplinario del fenómeno del deporte. Medellín. Universidad de Antioquia.. 1997.
- MONTOYA CUERVO, Gloria y otros. Diccionario Especializado de Trabajo Social Informe Final. Medellín. Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de Trabajo Social. Abril de 2001.
- MURCIA P, Napoleón y otros. Escuela de formación deportiva y entrenamiento deportivo infantil. Armenia. Editorial. Kinesis. 1998.